

g) y la migración hacia Estados Unidos y Europa, entre otras vicisitudes. En donde, se destaca la crónica como nuevo género híbrido en la literatura continental además de la novela policiaca y el *thriller*.

En resumen, el texto constituye un recurso didáctico básico de amplia utilidad para estudiantes y profesores interesados tanto en la literatura como en la historia y la política regional. *Mariposas amarillas y los señores dictadores. América Latina narra su historia* es una obra de enorme relevancia, ya que, al presentar un balance literario de la historia latinoamericana, permite escuchar las voces del pasado y el presente del continente; aquellos a los que durante siglos se les había negado la palabra.

Leonardo Rodríguez-Medina, María de los Ángeles Pozas y Lidia Girola, ***La teoría del actor-red desde América Latina***, Ciudad de México, El Colegio de México, 2022, 516 pp.

Héctor Noé Hernández Quintana*

La emergencia de Bruno Latour en las ciencias sociales se debe a su original propuesta que, junto con Law y Callon, hicieron a finales del siglo XX. Desde sus primeros escritos hasta su trabajo *Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor-red* (2005), que es una introducción general a sus planteamientos, ha generado tanto seguidores como detractores. Cabe apuntar que entre los estudiosos de la Teoría de la Actor-Red (TAR) y de la obra de los autores arriba referido señalan que más que una teoría es una propuesta metodológica (Tirado y Domènech, 2005).

* Maestro en Estudios Regionales por el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. Actualmente cursa el Doctorado en Urbanismo en la UNAM. Correo electrónico: hector.hernandez.quintana@gmail.com. ORCID: 0000-0002-7773-6089.

En *Reensamblar lo social*, el autor señala la controversia entre Emilio Durkheim con Gabriel Tarde de la cual Latour parte para generar su propuesta. De dicha controversia la afiliación de Latour con Tarde es evidente, apostando en hacer una sociología de las asociaciones frente a una sociología de lo social. En el marco de la sociología de las asociaciones se despliega todo un sistema a través del cual podemos analizar la realidad, siguiendo a los actores en un primer momento. Una de las características de la sociología de las asociaciones es romper con las dicotomías tradicionales en las ciencias sociales, tales como naturaleza-sociedad, sujeto-objeto, macro-micro, humano-no humano.

Con tal giro, Latour se propone una *simetría generalizada* (2012) para señalar que en la realidad no está hecha solamente de lazos sociales o que está construida socialmente (Strum y Latour, 1987). Al contrario, al incluir a una heterogeneidad de actores, muchos de ellos siendo *actantes*, implica que la acción no corresponde a los humanos, sino que los objetos también participan en el curso de acción. Como señala María de los Ángeles Pozas: “la reintroducción de objetos y el papel que se les asigna en la constitución de lo social es considerada la gran innovación de la teoría del actor red” (2015: 3). Pero, cabría formularnos la siguiente cuestión general: ¿cuál ha sido el papel, alcance y recepción de esta teoría en un mundo hispanohablante, donde dicha propuesta analítica no ha sido tan difundida como otros enfoques clásicos de las ciencias sociales?

Considero que la respuesta se debe encontrar en el trabajo *La teoría del actor-red desde América Latina* de Leonardo Rodríguez-Medina, María de los Ángeles Pozas y Lidia Girola, donde los coordinadores, junto con los autores de cada capítulo, dan luces tanto teóricas y metodológicas de cómo la TAR ha sido empleada en esta región del mundo y en el mundo hispanohablante. De tal suerte, el lector tendrá en sus manos un panorama teórico, empírico y analítico sobre la propuesta que desarrollo Latour, Callon y Law.

Cabe apuntar que en el mundo angloparlante la reseña y recibimiento de la TAR ha tenido mayor amplitud, no ha sido de la misma forma en el mundo hispanohablante, donde la teoría ha estado a expensas de la producción de la literatura que se publica en el idioma inglés.

De ahí que el libro sea una ventana a qué se está haciendo tanto empírica como teóricamente con la TAR desde esta latitud geográfica. Lo anterior permite conocer cómo se aplica la TAR en diferentes ámbitos de las ciencias sociales y humanas: desde la ciencia política, el derecho, la geografía, la economía, la antropología y los estudios urbanos. Como dato adicional los autores provienen de diferentes disciplinas y aplican la TAR a diversos objetos de estudio.

La estructura del libro es interesante. Pero, por razones de espacio, solo se reseñarán algunos textos, dejando al lector la tarea de conocer a profundidad el resto. En la primera parte, titulada “Propuestas epistemológicas y conceptuales en torno a la teoría del actor red”, está conformada por una serie de artículos que problematizan los fundamentos epistemológicos de la TAR y la comparan con otras perspectivas y marcos analíticos. De tal suerte, la propuesta de Sergio Pignuoli analiza el concepto de “actualidad”, tanto en la obra de Latour como en la de Niklas Luhmann. A partir de un ejercicio comparativo, el autor va introduciendo al lector en las similitudes y divergencias entre la TAR con la teoría general de sistemas sociales.

De manera similar, está el escrito de Francisco J. Salinas quien señala las convergencias entre Latour y Heidegger sobre el papel que juegan los “artefactos” y lo humano. Señalando, entonces, que para ambos autores hay una clara tendencia a “teorizar sobre la tecnología”. Sin embargo, analíticamente va indicando las divergencias entre los dos autores. Lo anterior lo hace a partir de una revisión de sus escritos, así como la crítica que le hace Latour a Heidegger en su obra *La esperanza de Pandora*. En este capítulo se encuentra una síntesis interesante sobre la filosofía del pensador alemán alrededor de la técnica y a partir de este acercamiento enlaza los puntos en común con la propuesta de la TAR.

En la segunda parte, “La teoría del actor red en dialogo con otras teorías y áreas del pensamiento social”, hay tres escritos que dialogan con la propuesta de la TAR. En este sentido, los autores dialogan con la teoría de forma novedosa para compaginarla con otros enfoques teóricos. Hay que subrayar que es una sección sugerente en tanto que las y los autores se apoyan en los conceptos de la TAR para complementar las categorías analíticas que se han trabajado de forma clásica en las ciencias sociales.

El trabajo de Olga Sabido resulta estimulante ya que pone a dialogar la propuesta de la TAR con el “giro corporal” en las ciencias sociales que se desarrolló en la década de los ochenta del siglo pasado. La autora plantea cómo ciertos artefactos pueden funcionar como extensiones del cuerpo y de sus sentidos. Argumenta que la TAR es fértil por sus alcances metodológicos en el marco del giro sensorial de las ciencias sociales.

Un punto por destacar del capítulo de Sabido es que la relación entre los artefactos y los humanos ha sido abordada ampliamente, desde Simmel, Sennet hasta Wacquant. Los teóricos sociales clásicos ya habían tocado el tema, entonces, ¿cuál es la novedad de Latour? Esta última está en señalar el *peso del artefacto*, es decir, en lo que puede “hacer”. En pocas palabras, *la agencia de los artefactos*, ya sean estos humanos o no humanos que coparticipan y coproducen los efectos de la acción.

La última parte del libro está compuesta por diversas propuestas que, a mi parecer, resultan ilustrativas para aquellos que quieren hacer investigación con los postulados ontológicos y metodológicos que proponen los autores de la TAR. En otras palabras, este apartado es relevante para conocer cómo se operacionaliza la teoría del actor red y cómo se hacen observables de la misma. De tal suerte, se adentrará un poco más en cada capítulo de esta sección.

El primer capítulo de esta última sección, a cargo de Leonardo Rodríguez-Medina, analiza el concepto de “programa”. Un concepto clave de la propuesta de Latour, pues señala que es un concepto, tanto sociológico como tecnológico, para conferir a los artefactos un carácter activo. Rodríguez-Medina señala tres nociones con relación al concepto en cuestión. La primera es evitar pensar la acción como racional o abstracta. La segunda es que supone una suerte de lógica de operación. La última es que el programa puede ser invisibilizado por la acción de otros.

Aunado a lo anterior, Leonardo Rodríguez-Medina analiza las críticas que le han hecho a la TAR sobre el concepto de poder, mismo que se relaciona con el concepto de programa antes referido. Frente a ello, el autor refiere que este concepto, el poder, en la TAR se explica en su dimensión positiva. Esto quiere decir que se piensa en términos de poder hacer, producir, enrolar, reconfigurar, etcétera. En otras palabras, la

noción de poder no está siendo ejercida por un actor, sino que la TAR busca rastrear los procesos de enrolamiento que sostiene relaciones.

Para explicar y, sobre todo, poner a prueba ambos conceptos, el autor refiere el fenómeno de la gentrificación en la ciudad de Monterrey, Nuevo León. Con ello, da cuenta de cómo un programa genera estabilidad de una red y el poder hace que los actores en la misma tengan agencia para traducir comportamientos observables e interpretables. Sin dejar de señalar en la generación de un anti-programa, pues éste es resultado de los obstáculos que se presentan al programa, pues hay más relaciones y más actantes.

En esta sección también se cuenta con el estudio de Carolina Peláez González que lleva por título “Contra viento y marea: Análisis de controversias en la pesca industrial del camarón”. En él, la autora muestra datos de su investigación empírica en el muelle pesquero El Bonfil, en Mazatlán, Sinaloa. Cabe apuntar que el escrito es resultado de sus investigaciones previas, desarrolladas en El Colegio de México.

Ahora bien, la autora retoma el concepto de “controversias” de la TAR. De este modo, la autora señala que el concepto es útil para hacer “rastreables las conexiones sociales” de cualquier fenómeno que se pretenda estudiar. Define al concepto de controversias como “modos de aprendizaje donde se conectan saberes provenientes de diversos seres”, como sabemos éstos pueden ser humanos o no-humanos. El potencial del concepto de “controversias” está en que éste tiene el poder de estabilizar o desestabilizar una red, como en el caso de la pesca y de las ocupaciones que expone la autora.

Se debe señalar que el texto muestra cómo se debe “seguir a los actores”, premisa fundamental en la TAR y en la que insistió tanto Latour. Es esta “libre asociación” que dicha teoría propone para que nos sorprenda el trabajo de campo, dejando atrás las preconiciones que uno lleva debajo del hombro y que construye en el escritorio. Lo anterior se despliega con la ayuda del principio de “simetría generalizada”, para dar cuenta de cómo los barcos, los camarones y sus voceres, los investigadores del INAPESCA, junto con los pescadores y otros humanos.

Un trabajo interesante es el de Xavier Oliveras González, profesor de El Colegio de la Frontera Norte (COLEF), quien expone la agencia del espacio, retomando al Río Bravo ubicado en la frontera norte de México

con Estados Unidos de América (EUA). De tal suerte, el autor se propone analizar la agencia del espacio fronterizo. Al hacerlo, pone énfasis en cómo se vuelve en un actor no humano que configura las relaciones con otros actores.

Al proponer que el espacio es un actante, el autor lo realiza desde tres premisas fundamentales. Las cuales son que el espacio es relacional, híbrido y múltiple. Para el primero enfatiza que el espacio es relacional en tanto que se configura por diversos actantes, objetos y acciones humanas y no-humanas. En cuanto al segundo, el espacio es híbrido en tanto que el mismo material e ideal, humano y no humano y biofísico y sociotécnico. Por último, es múltiple pues en él operan todas las versiones, por ejemplo, es frontera, pero de igual forma es ecosistema.

Como el lector podrá inferir, hay una variedad de textos y enfoques con los que los autores abordan y dialogan con la TAR. Lo anterior se nota desde el caso de estudio que retoman para emplear la teoría en cuestión hasta la comparación de la propuesta con otros enfoques teóricos. De ahí la riqueza del presente trabajo que seguramente servirá no solo para autores familiarizados con la propuesta de Latour, sino para aquellos que tengan intención de adentrarse en su enfoque. Es un material pionero para la academia hispanohablante que será de ayuda para la docencia y la investigación empírica.

Como colofón se debe señalar que la propuesta de Latour, Callon y Law es un “giro” relacional entre lo humano y no humano. De ahí que el concepto de “actantes” resulta fundamental para entender la propuesta de la TAR. Con ayuda del concepto de “simetría generalizada” se pone énfasis en que ni la naturaleza y la sociedad debe tener primacía para explicar el fenómeno. Naturaleza y sociedad son el resultado de la estabilización de un actante, que no tiene ninguna esencia, ya sea social o natural, preestablecida. Estos apuntes someros subrayan la relevancia de la teoría para los investigadores que deseen poner en práctica y reflexionar teóricamente sobre ella, con ayuda de los textos que componen el libro reseñado.

Por último, el lector tendrá una obra la que producirá preguntas sobre la metodología que propone el autor parisino, pues la TAR para muchos autores es más una propuesta metodológica que teórica. Retomando la idea de abrir “cajas negras”, el lector encontrará en el libro una propues-

ta novedosa para acercarse a un antropólogo que, al menos en las dos últimas décadas, ha causado revuelo en el mundo académico y, de manera específica, en las ciencias sociales. La emergencia de este trabajo es un aporte para comprender a la TAR y abre brecha para aquellos investigadores que hagan investigación empírica con apoyo de ella.

Bibliografía

- Latour, B. (2005). *Reassembling the Social: An Introduction to Actor-Network-Theory*. Oxford: Oxford University Press.
- Latour, B. (2012). *Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica*. Ciudad de México: Siglo XXI Ediciones.
- Pozas, M. Á. (2015). *En busca del actor en la Teoría del Actor Red*. I Congreso Latinoamericano de Teoría Social. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Tirado Serrano, F., y M. Domènech i Argemí (2005). Asociaciones heterogéneas y actantes: El giro postsocial de la teoría del actor-red. AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62309905>
- Strum, S. S., y B. Latour (1987). Redefining the Social Link: From Baboons to Humans. *Social Science Information*, 26 (4), 783–802. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/053901887026004004>.